LECCIÓN 7: EL PANORAMA GENERAL

Repaso:

Lecciones Uno, Dos y Tres - El propósito del santuario es eliminar las barreras del pecado y la culpa que nos impiden tener comunión cara a cara con Dios. El atrio ilustra los medios de perdón que el Señor ofrece a quienes están dispuestos a confiar en Él.

Lecciones Cuatro, Cinco y Seis - El lugar santo, el primer compartimento del tabernáculo, ilustra la provisión de Dios del Espíritu Santo, las Escrituras y el privilegio de la oración. Mediante los servicios diarios del santuario, la culpa del pecado se depositaba primero sobre la víctima sacrificial y luego se alojaba en el propio santuario. Esto expiaba por el pecador, pero contaminaba el santuario. El lugar santísimo contenía el arca del pacto y la ley de Dios, la definición de justicia y pecado. En el Día de la Expiación, el santuario era purificado de su contaminación mediante el proceso de expiación por el pueblo.

ESTA lección final se centrará en una idea que vimos brevemente en nuestra lección anterior, pero que no nos tomamos el tiempo de explorar en profundidad: el cumplimiento del Calendario Sagrado de Dios.

Vimos que ha de haber una «purificación» o «expiación por» el santuario en el «tiempo del fin». (Daniel 8:14–17) Pero no hay templo en Jerusalén, y aunque alguno se reconstruyera allí algún día, Jesús está ministrando como Sumo Sacerdote en el santuario celestial y es allí donde ha de tener lugar la purificación. (Hebreos 9:23)

Eso está bastante claro, pero señala una verdad importante: los servicios del santuario eran una profecía escenificada de acontecimientos futuros. Al realizar las ceremonias que Dios había establecido, los judíos representaban la futura historia de la salvación. Eso es lo que queremos examinar en esta lección.

1. ¿«Historia futura»? ¿No es eso un oxímoron?

> **(He 10:1)** Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan.

«Historia futura» es de lo que trata la profecía predictiva. Para nosotros es un oxímoron; para Dios, es bastante normal. Nuestra tarea es tratar de entenderlo.

2. ¿Significa eso que el santuario tiene que ver todo con el «tiempo del fin», como se dijo en Daniel capítulo 8?

«Mucho», pero no «todo». El aspecto profético del santuario se divide entre dos períodos de tiempo principales. El regreso de Jesús a la tierra en el tiempo del fin es el segundo de los dos, pero el tiempo de Su muerte y resurrección vino primero. Y puesto que esas profecías ya han ocurrido, podemos usarlas para verificar la exactitud de las profecías posteriores.

3. El simbolismo de los sacrificios es bastante vago en lo que respecta a la «historia» específica. ¿Es esa la «profecía» de la que hablas?

No, hay detalles proféticos mucho más específicos, especialmente en lo concerniente a la última semana de la vida de Jesús. Estos provienen de las instrucciones de Dios para la ceremonia de la Pascua. Veamos algunos de ellos:

> **(Ex 12:3)** Hablad a toda la congregación de Israel, diciendo: En el diez de este mes tómese cada uno un cordero según las familias de los padres, un cordero por familia.

En el décimo día del mes de Nisán, cuatro días antes de la Pascua, el cabeza de cada familia debía seleccionar un cordero para ser sacrificado. En el «Domingo de Ramos», el noveno día de Nisán, Jesús entró en Jerusalén aclamado como el «Hijo de David» por las multitudes. Esto alarmó a las autoridades religiosas, pero cuando regresó al día siguiente (el décimo de Nisán, cuatro días antes de Su crucifixión ese viernes venidero) y expulsó a los cambistas del templo por segunda vez, fue demasiado. Marcos dice: «Y lo oyeron los escribas y los principales sacerdotes, y buscaban cómo matarle; porque le tenían miedo, por cuanto todo el pueblo estaba admirado de su doctrina». (Marcos 11:18) Como estaba predicho, el «Cordero de Dios» fue apartado para muerte según el calendario.

> **(Ex 12:3)** Hablad a toda la congregación de Israel, diciendo: En el diez de este mes tómese cada uno un cordero según las familias de los padres, un cordero por familia.

La impecabilidad de Cristo se declara claramente en las Escrituras, pero en el momento de Su muerte —en la Pascua, cuando cada cordero debía ser examinado antes del sacrificio— tenemos el testimonio de Pilato nada menos que tres veces proclamando: «Ningún delito hallo en él». (Juan 18:38; 19:4; 19:6)

> **(Ex 12:6)** Y lo guardaréis hasta el día catorce de este mes, y lo inmolará toda la congregación del pueblo de Israel entre las dos tardes.

La Pascua era el decimocuarto día de Nisán. A pesar del deseo del sumo sacerdote de que el arresto de Cristo se llevara a cabo «no durante la fiesta, para que no se haga alboroto en el pueblo», Jesús murió en el mismo día predicho.

> **(Ex 12:46)** Se comerá en una casa, y no llevarás de aquella carne fuera de ella, ni quebraréis hueso suyo.

A los dos ladrones se les quebraron las piernas, para que pudieran ser bajados de sus cruces para el sábado, pero Jesús —ya muerto por Su lucha sobrehumana contra la culpa, la duda y la desesperación— fue librado de este abuso adicional. Juan reconoció el cumplimiento profético y dijo: «Estas cosas sucedieron para que se cumpliese la Escritura: No será quebrado hueso suyo». (Juan 19:36)

Hay más ejemplos: Jesús resucitó el día de la «Gavilla Mecida», una ofrenda de las primicias a Dios. El Espíritu Santo vino sobre los discípulos cincuenta días después de la Pascua, en el día de Pentecostés.

Tomados en conjunto, el cumplimiento de las fiestas de primavera está más allá de la coincidencia. Estas cosas habían sido profetizadas; ahora se habían cumplido.

4. Impresionante. Pero ¿cuál es la parte de «historia futura»? Todo esto está en el pasado.

Veamos ese versículo de Hebreos 10 (ver pregunta 1) en un contexto más completo:

> **(He 10:1)** Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan. **(He 10:2)** De otra

manera cesarían de ofrecerse, pues los que tributan este culto, limpios una vez, no tendrían ya más conciencia de pecado.

Notemos la lógica aquí: los sacrificios del Antiguo Testamento, aunque se «ofrecían continuamente», eran incapaces de hacer «perfectos» a los creyentes. Y la prueba de esto es la naturaleza continua de los servicios. Si los sacrificios hubieran logrado su cometido, los creyentes «no tendrían ya más conciencia de pecado», lo que significa que no habría habido más necesidad de sacrificios.

5. ¿Es eso posible?

(He 10:4) porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados.

No, no es posible. Porque la «sangre de toros y de machos cabríos» era solo una «sombra». Pero notemos: lo que la sombra no podía hacer es lo que la realidad sí hace.

(He 10:14) porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados.

(He 10:16) *Este es el pacto que haré con ellos Después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en sus corazones, Y en sus mentes las escribiré,* **(He 10:17)** añade: *Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones.* **(He 10:18)** Pues donde hay remisión de éstos, no hay más ofrenda por el pecado.

6. ¿No hay más ofrenda por el pecado? Eso no suena bien…

En realidad, es algo maravilloso. No hay ofrenda, porque no hay necesidad de ella. Con la ley de Dios escrita en los corazones y las mentes de Su pueblo, en lugar de solo en las tablas de piedra, no necesitan una ofrenda por el pecado porque han dejado de pecar. Dios no es de los que guardan rencor, así que dice: «Olvidaré todos sus pecados».

7. ¿Qué tiene esto que ver con el santuario?

(He 10:19) Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, **(He 10:20)** por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne, **(He 10:21)** y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios, **(He 10:22)** acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura.

Notemos la referencia bíblica aquí: estos versículos vienen justo después de la cita del pasaje del nuevo pacto que acabamos de examinar. Y este es nuevamente lenguaje de santuario. Hebreos nos dice que el nuevo pacto está conectado con el santuario.

¿Es una casualidad? ¿Una coincidencia? Veamos la continuación de otra cita de Jeremías 31. Esta se encuentra en Hebreos 8, y cita aún más del pasaje original:

(He 8:1) Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos, **(He 8:2)** ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre. **(He 8:3)** Porque todo sumo sacerdote está constituido para presentar ofrendas y sacrificios; por lo cual es necesario que también éste tenga algo que ofrecer. **(He 8:4)** Así que, si estuviese sobre la tierra, ni siquiera sería sacerdote, habiendo aún sacerdotes que presentan las ofrendas según la ley; **(He 8:5)** los cuales sirven a lo que

> es figura y sombra de las cosas celestiales, como se le advirtió a Moisés cuando iba a erigir el tabernáculo, diciéndole: Mira, haz todas las cosas conforme al modelo que se te ha mostrado en el monte. **(He 8:6)** Pero ahora tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto es mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas. **(He 8:7)** Porque si aquel primero hubiera sido sin defecto, ciertamente no se hubiera procurado lugar para el segundo. **(He 8:8)** Porque reprendiéndolos dice: *He aquí vienen días, dice el Señor, En que estableceré con la casa de Israel y la casa de Judá un nuevo pacto;* **(He 8:9)** *No como el pacto que hice con sus padres El día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto; Porque ellos no permanecieron en mi pacto, Y yo me desentendí de ellos, dice el Señor.* **(He 8:10)** *Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel Después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en la mente de ellos, Y sobre su corazón las escribiré; Y seré a ellos por Dios, Y ellos me serán a mí por pueblo;* **(He 8:11)** *Y ninguno enseñará a su prójimo, Ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce al Señor; Porque todos me conocerán, Desde el menor hasta el mayor de ellos.* **(He 8:12)** *Porque seré propicio a sus injusticias, Y nunca más me acordaré de sus pecados y de sus iniquidades.* **(He 8:13)** Al decir: Nuevo pacto, ha dado por viejo al primero; y lo que se da por viejo y se envejece, está próximo a desaparecer.

Ese es el nuevo pacto, y justo a continuación vienen catorce versículos acerca de los dos santuarios, uno en la tierra y el otro en el cielo. Este vínculo entre el nuevo pacto y el santuario parece bastante deliberado.

> **(He 9:1)** Ahora bien, aun el primer pacto tenía ordenanzas de culto y un santuario terrenal. **(He 9:2)** Porque el tabernáculo estaba dispuesto así: en la primera parte, llamada el Lugar Santo, estaban el candelabro, la mesa y los panes de la proposición. **(He 9:3)** Tras el segundo velo estaba la parte del tabernáculo llamada el Lugar Santísimo, **(He 9:4)** el cual tenía un incensario de oro y el arca del pacto cubierta de oro por todas partes, en la que estaba una urna de oro que contenía el maná, la vara de Aarón que reverdeció, y las tablas del pacto; **(He 9:5)** y sobre ella los querubines de gloria que cubrían el propiciatorio; de las cuales cosas no se puede ahora hablar en detalle. **(He 9:6)** Y así dispuestas estas cosas, en la primera parte del tabernáculo entran los sacerdotes continuamente para cumplir los oficios del culto; **(He 9:7)** pero en la segunda parte, sólo el sumo sacerdote una vez al año, no sin sangre, la cual ofrece por sí mismo y por los pecados de ignorancia del pueblo; **(He 9:8)** dando el Espíritu Santo a entender con esto que aún no se había manifestado el camino al Lugar Santísimo, entre tanto que la primera parte del tabernáculo estuviese en pie. **(He 9:9)** Lo cual es símbolo para el tiempo presente, según el cual se presentan ofrendas y sacrificios que no pueden hacer perfecto, en cuanto a la conciencia, al que practica ese culto, **(He 9:10)** ya que consiste sólo de comidas y bebidas, de diversas abluciones, y ordenanzas acerca de la carne, impuestas hasta el tiempo de reformar las cosas. **(He 9:11)** Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación, **(He 9:12)** y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención. **(He 9:13)** Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerra rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne, **(He 9:14)** ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se

ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?

8. Pero han pasado casi 2.000 años desde que Jesús murió, y aún no ha sucedido. ¿Hay algo que está mal aquí?

(He 8:11) *Y ninguno enseñará a su prójimo, Ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce al Señor; Porque todos me conocerán, Desde el menor hasta el mayor de ellos.*

El nuevo pacto no es simplemente algún truco mágico que Dios decide hacer un día. Es parte de toda la idea de «revelación progresiva» que vimos en la Lección Dos. Cuando el pueblo de Dios «le conozca» como lo hará un día, veremos el cumplimiento de esta promesa y profecía.

9. ¿Después de dos mil años, todavía hay más que aprender sobre el cristianismo?

(Hab 2:14) Porque la tierra será llena del conocimiento de la gloria de Jehová, como las aguas cubren el mar.

(Mt 24:14) Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin.

(Ap 14:6) Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo,

¿Recuerdan en nuestra última lección cómo vimos que el plan de salvación no podía terminar hasta que la «purificación del santuario» hubiera demostrado la «multiforme sabiduría de Dios» para que la vieran todos los «principados y potestades en los lugares celestiales»? ¿Notan el paralelo aquí? Solo después de que el evangelio haya ido, no solo al «mundo» en general, sino a «toda nación, tribu, lengua y pueblo», vendrá el fin.

El día viene cuando «la tierra será llena del conocimiento de la gloria del Señor, como las aguas cubren el mar». Y aunque muchos rechazarán ese conocimiento, Dios dice que todos sus hijos «me conocerán, desde el menor hasta el mayor de ellos».

10. Pero ¿cuándo se supone que sucederá todo esto? ¿Nos lo dice también el santuario?

Bueno, no, el santuario no nos da el calendario completo de cada pieza del plan de Dios. Pero sí nos permite saber más o menos dónde estamos en el proceso. Volvamos a la idea del Calendario Sagrado.

¿Recuerdan cómo las fiestas de primavera (Pascua, Ofrenda de la Gavilla, Pentecostés) fueron todas cumplidas a tiempo y en orden por la muerte, resurrección y ascensión de Jesús? Bueno, el ciclo anual de fiestas tenía más que solo la primavera. En el otoño, había tres fiestas más: la Fiesta de las Trompetas, el Día de la Expiación y la Fiesta de los Tabernáculos completaban el Calendario Sagrado.

11. ¿Qué representa la cosecha? ¿Qué significa todo esto?

Observen el patrón de estas fiestas: primero, se da una advertencia, luego se deciden los casos de todos para vida o muerte, y finalmente hay una gran reunión feliz para celebrar la cosecha. ¿Qué suponen ustedes que esto podría estar representando? ¿No están seguros?

Sigamos una parte del libro de Apocalipsis. Comenzaremos con algo que ya hemos visto, capítulo 14, versículo 12:

> **(Ap 14:6)** Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo, **(Ap 14:7)** diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas.

Este versículo es una advertencia: el día del juicio «ha llegado». No es demasiado sorprendente que Apocalipsis aborde a continuación el tema de lo que sucede a aquellos que son hallados faltos en el juicio. Es una imagen bastante aleccionadora, y se extiende hasta el capítulo dieciocho. Esta es parte de la imaginería profética más gráfica —y más discutida— que se encuentra en toda la Biblia. Estos capítulos tratan de la «marca de la bestia», las «siete últimas plagas» y «Babilonia la Grande, la madre de las rameras».

A lo largo del camino, tenemos esta representación de Cristo:

> **(Ap 14:14)** Miré, y he aquí una nube blanca; y sobre la nube uno sentado semejante al Hijo del Hombre, que tenía en la cabeza una corona de oro, y en la mano una hoz aguda. **(Ap 14:16)** Y el que estaba sentado sobre la nube metió su hoz en la tierra, y la tierra fue segada.

Observen las imágenes aquí en Apocalipsis capítulo catorce: Primero una advertencia mundial, luego un juicio, y finalmente una cosecha. Suena mucho a la Fiesta de las Trompetas y al Día de la Expiación, ¿no es así?

12. ¿Qué hay de la Fiesta de los Tabernáculos? ¿Encaja también aquí?

Finalmente, cuando todos los impíos son tratados, llegamos al capítulo diecinueve y sus escenas de gozo tumultuoso:

> **(Ap 19:1)** Después de esto oí una gran voz de gran multitud en el cielo, que decía: ¡Aleluya! Salvación y honra y gloria y poder son del Señor Dios nuestro; **(Ap 19:6)** Y oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina! **(Ap 19:7)** Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. **(Ap 19:8)** Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos. **(Ap 19:9)** Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Estas son palabras verdaderas de Dios.

Entonces me dijo: «Escribe: Bienaventurados aquellos que son llamados a las bodas del Cordero».

La advertencia ha sido dada, el juicio ha separado la cizaña del trigo, los amigos y seres queridos han sido reunidos por la resurrección, y los justos están vestidos con el mismo «lino fino, limpio y resplandeciente» que formaba la cortina exterior distintiva del santuario; ahora es tiempo de alabanza, regocijo y la cena de las bodas del Cordero.

En otras palabras, después de la Fiesta de las Trompetas y el Día de la Expiación, viene el regocijo y la celebración de la Fiesta de los Tabernáculos —esta vez en la Nueva Jerusalén.

13. Entonces, ¿cuándo sucede todo esto?

El mensaje de advertencia y el juicio de los muertos comenzaron hace años. (Sí, hay apoyo bíblico para una respuesta más específica que esa, pero ese nivel de interpretación profética está más allá del alcance de estas lecciones. Si están interesados, pidan una serie de lecciones bíblicas sobre profecía). Pero el juicio de los vivos —la separación real de la cizaña del trigo— y la cosecha final de los seguidores de Dios de esta tierra aún no han comenzado.

¿Por qué no? Porque la esposa del Cordero no se ha «preparado» (Apocalipsis 19:7).

Porque la Iglesia aún no puede ser presentada a Cristo como «una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha» (Efesios 5:27).

Porque «los principados y potestades en los lugares celestiales» aún no han visto una clara demostración de la «multiforme sabiduría de Dios» demostrada «por medio de la iglesia» (Efesios 3:10).

Porque muchos de nosotros (quizás todos nosotros) necesitamos que un prójimo o un hermano nos enseñe a «conocer al Señor» (Jeremías 31:34).

¿No considerarían tomar este llamado como su misión de vida?

¿Por qué no dejar de lado todas las metas conflictivas y elegir ser uno de aquellos cuyo enfoque total sea ver el santuario finalmente cerrado, y Dios para siempre en unidad con su pueblo.

Resumen de la Lección:

- Los sacrificios del antiguo testamento no podían perfeccionar al pueblo de Dios, por lo que los servicios tenían que continuar continuamente.
- El sacrificio de Cristo perfecciona a sus seguidores de modo que no se necesitan sacrificios continuos.
- La Biblia habla de un tiempo en que el pueblo de Dios experimentará plenamente el nuevo pacto y lo compartirá por todo el mundo.
- Cuando esto suceda, la cosecha estará madura y Cristo regresará en las nubes del Cielo.

Mi Respuesta:

Es mi deseo que Dios escriba sus leyes en mi corazón para que yo esté listo para su pronto regreso.

© 2005, Dave Fiedler